

IL ÉTAIT UNE FOIS... LA VILLE DE PARIS AU XIXÈME SIÈCLE.

Érase una vez la ciudad de París en el siglo XIX...

Isabel MANZANARES CODESAL

I.E.S. Zorrilla de Valladolid

Así empiezan muchos cuentos y así podríamos empezar contando esta historia mitad mágica mitad sorprendente protagonizada por 24 edificios de París que nos han llegado reproducidos en las placas de linterna mágica que se custodian en el IES “Zorrilla” de Valladolid.

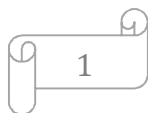
Gracias al estupendo trabajo de rescate y clasificación que ha llevado a cabo nuestro compañero J.L. Orantes, hoy podemos disfrutar de unas vistas de París que reproducen monumentos muy conocidos tal y como se veían en torno a mediados del siglo XIX.

Dos placas llevan, la siguiente leyenda: “Chez Lapierre. Rue St. Paxent,1”. Además, todas ellas están enmarcadas por un ribete de papel verde, marca exclusiva de la casa Lapierre. Esto nos permite confirmar el origen de las placas y fechar las imágenes, con un muy escaso margen de error, entre 1848 y 1866, años durante los cuales el taller de Auguste Lapierre funcionó en dicha dirección.

Auguste Lapierre

Auguste Lapierre se instala en la calle St. Paxent nº1 de París en 1848. Es hojalatero, viene de Normandía y empieza fabricando y vendiendo linternas mágicas, además de herramientas como niveles de hierro y de agua o escuadras de agrimensor.

Sus primeras linternas mágicas parecían querer imitar a las de su gran competidor, Louis Aubert. Pero las de Lapierre eran algo más toscas y por tanto su precio también más competitivo, lo que pronto le convierte en el primer fabricante de linternas-juguete de Francia.



En 1866 se traslada al nº 21 de la calle Michel-le-Comte. Han pasado 18 años desde que decide instalarse en París y las obras de urbanización de la zona donde se encuentra el taller van a hacer desaparecer, entre otras, pequeñas calles como la calle St. Paxent. Para nosotros, tal y como adelantábamos más arriba, este dato tiene una gran importancia porque nos permite situar exactamente las placas de nuestra colección en la segunda mitad del siglo XIX, entre 1848 y 1866 .

En 1875 Auguste Lapierre se retira dejando el negocio en manos de su hijo Edouard Virgile. En 1884 la casa Lapierre absorbe la firma rival de Aubert y se traslada a la calle Pastourelle nº 25, a los antiguos locales de Aubert. En 1902 Edouard Virgile, a su vez, se retira y son sus dos hijos Maurice y René quienes seguirán al mando de la sociedad.

En 1921 René Lapierre crea una nueva sociedad y aún le vemos en los años 50 fabricando proyectores de películas de 9,5 mm. Hasta aquí la historia, muy resumida, del padre de la firma Lapierre y de sus descendientes.

El proceso de fabricación de estas placas era totalmente artesanal. Las imágenes se pintaban a mano y el artesano debía ser muy minucioso para acertar con la transparencia justa de los colores y evitar errores que el foco luminoso de la linterna mágica pondría sin duda al descubierto, aumentándolos.

La linterna mágica.

A la linterna mágica se la llamó primero linterna “de peur”, de miedo, megalográfica y taumatúrgica. Es la precursora del proyector de diapositivas, lo contrario de la cámara oscura. La fuente luminosa de la linterna permite proyectar y agrandar las imágenes pintadas en las placas de cristal.

A partir del siglo XVIII las proyecciones de este tipo empiezan a constituir un auténtico divertimento. Se podían contar historias, fábulas y cuentos populares. Pero también “diableries” (escenas populares de diablos, brujerías y maleficios), historias de circo y “chinoiseries”. Un auténtico

espectáculo si, además, se lograba dar sensación de movimiento gracias a la utilización de ingeniosos mecanismos como mover la pantalla, utilizar dos placas simultáneamente, etc.

A principios del siglo XIX tuvo mucho auge el oficio de exhibidor de linterna mágica. Muchas veces eran ambulantes y van desapareciendo cuando los fabricantes de linternas empiezan a producirlas en serie y su uso doméstico se generaliza, especialmente entre las familias de la burguesía.

Entre esos fabricantes muy pronto destacará Augusto Lapierre. Y sus cajas contenían, junto con la linterna mágica, colecciones de historietas en placas listas para ser proyectadas. Había nacido la linterna-juguete y el público de aficionados e infantil no dejará de crecer. Entre ellos, el propio Marcel Proust que escribe en “A la búsqueda del tiempo perdido”:

“Para distraerme las noches en que me veían un aire demasiado desdichado, se les había ocurrido darme una linterna mágica, que, al modo de los primeros arquitectos y maestros vidrieros de la edad gótica, sustituía la opacidad de las paredes por irisaciones impalpables, por sobrenaturales apariciones multicolores donde se pintaban leyendas como en una vidriera vacilante y momentánea... Encontraba, desde luego, cierta fascinación en aquellas brillantes proyecciones que parecían emanar de un pasado merovingio y paseaban a mi alrededor reflejos de historia tan antiguos.”¹

“VUES DE PARIS”

1.-Place de la Concorde-Église de la Madeleine

La Plaza de la Concordia es una de las plazas más extensas de París: 84.000m². Fue diseñada en 1753 para acoger la estatua ecuestre de Luis XV, con forma octogonal rodeada de balaustradas. Se llamará Plaza de Luis XV. En 1792 pasa a llamarse Plaza de la Revolución y en ella se instala la guillotina en la que es ejecutado, entre otros, Luis XVI. En 1795 su nombre será el actual de Plaza de la Concordia. El 1836 se erige en el centro el obelisco de Luxor, al

¹ Marcel PROUST, *A LA BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO*, Por la parte de Swann, Ed. Valdemar – Madrid 2000, p.12-13

que flanquearán dos fuentes, construidas entre 1936 y 1946. La placa reproduce con precisión esa nueva imagen de la plaza.

La Iglesia de la Madeleine se acabó de construir en 1840. Su fachada se gira hacia el obelisco de la Concordia. De nuevo un edificio pintado poco después de su inauguración.

2.-Arc de Triomphe de l'Étoile- Colonne de la Place Vendôme

El Arco de Triunfo de la Estrella fue erigido por orden de Napoleón I en 1806 e inaugurado en 1836. De estilo neoclásico, según los planos de Chalgrin tiene 50 metros de altura y 45 de anchura. La tumba en honor al Soldado desconocido y la llama que arde permanentemente datan de 1920.

La Columna de la Plaza Vendôme fue erigida entre 1806 y 1810 por mandato de Napoleón I para sustituir a la estatua ecuestre de Luis XIV (1699), destruida durante la Revolución. Está inspirada en la Columna de Trajano de Roma y para su construcción se fundieron los cañones enemigos requisados en Austerlitz.

3.- Le Pont Louis-Philippe – L'École Militaire

*Chez Lapierre. Rue St. Paxent,1

El puente de Luis-Felipe es una de las placas más interesantes de la colección. La imagen del puente que aparece en la placa no es la del puente actual, del mismo nombre. Se trata del primer puente, un puente colgante abierto al tráfico el 26 de julio de 1834. Luis Felipe accede al trono tras la Revolución de 1830 y en 1833 pone la primera piedra. Durante la Revolución de 1848 se quema el puente así como sus puestos de peaje y al ser restaurado cambia de nombre, pasando a llamarse "Puente de la Reforma", nombre que se mantiene hasta 1852.

Pero el aumento de tráfico obliga a demolerlo y es sustituido por la estructura actual en 1860. El nuevo puente, el que conocemos en la actualidad, fue

inaugurado en 1862 y se sitúa un poco más arriba de la corriente del río que su predecesor.

Una curiosidad: aún hoy sigue existiendo la calle “du pont Louis-Philippe”, abierta en 1833.

La Escuela Militar: en la placa está representada la actual fachada del costado norte del edificio. En el centro se alza una cúpula cuadrangular flanqueada por dos alas bajas. Fue construida entre 1751 y 1769. En 1777 se convirtió en “Escuela superior de Cadetes” y Bonaparte fue admitido como alumno en 1784.

4.- Église Notre Dame de Lorette – Le Palais de la Bourse

Inaugurada en 1836, bajo el reinado de Luis –Felipe, la iglesia de Nuestra Señora de Loreto es de estilo neoclásico y está construida sobre pilotes, dado el tipo de terreno sobre el que se alza. En ella fueron bautizados el músico G. Bizet y el pintor C. Monet. Sobre el frontón central encontramos las estatuas que representan las tres virtudes cardinales: la caridad en el centro, la esperanza y la fe a los lados.

El palacio de la Bolsa es también conocido actualmente como palacio de Brongniart. Así se llamaba el arquitecto al que Napoleón I le encargó en 1807 el edificio para albergar la Bolsa de París. Brongniart muere y es el arquitecto Labarre quien concluye la obra. Durante más de 150 años este palacio ha sido el escenario de las actividades bursátiles, hasta que en el año 1987 dejó paso al sistema informatizado. Las mujeres tuvieron prohibida su entrada en el palacio de la Bolsa hasta 1967. Actualmente es utilizado como auditorio, sede de congresos, exposiciones y eventos importantes.

5.- Notre Dame – Le Panthéon . Église Sainte Génévieve

La iglesia de Notre Dame, de estilo gótico, fue construida entre 1163 y 1330. En el siglo XIX, para reparar los daños causados durante la Revolución Francesa, Viollet-Le-Duc y Lassus emprenden las obras de restauración que

empiezan en 1845 y se prolongarán durante 23 años. Se repone la flecha central de 90m, se esculpen nuevas estatuas para la galería de los reyes, etc. Lo más importante para nosotros es que también emprendieron obras de derribo de los edificios contiguos, edificios que aún aparecen en la placa de Chez Lapierre y que nos sorprenden porque nunca los veremos ni hubiésemos imaginado tan próximos a la iglesia.

El Panteón está situado sobre la montaña de Santa Genoveva, en el corazón del Barrio Latino. En 1764 empiezan las obras de la futura iglesia de Santa Genoveva, dirigidas por Soufflot. Pero durante la Revolución se convierte en Panteon de los hombres ilustres. En 1806 se recupera el culto católico, en 1830 se transforma en templo de la Gloria y entre 1851 y 1870 vuelve a ser iglesia católica. En la actualidad, tras los funerales de Victor Hugo en 1885, se dedica a honrar a los hombres ilustres del país. Resulta curiosa la doble denominación que aparece en la placa, ya que la cruz que corona la cúpula así como la ausencia de la célebre inscripción “Aux grands hommes la patrie reconnaissante” nos confirman que, en el momento de su realización , el Panteón se dedica al culto católico.

6.- L’Hotel de Ville – La Sorbonne

*Chez Lapierre. Rue St Paxent, 1.

El primer Hotel de Ville (Ayuntamiento) se acabó de construir en 1628. Bonaparte y Luis –Felipe lo ampliaron pero en 1871 fue incendiado durante los disturbios de la Comuna y se reconstruye entre 1872-1882, en el mismo estilo Renacimiento del primer edificio. Es muy probable que la placa represente al primer edificio.

La imagen de la Sorbona reproduce la fachada de la iglesia de la universidad, construida entre 1635 y 1642, con su enorme cúpula dorada. En su interior ya se encontraban los restos del cardenal Richelieu (1585-1642).

7.- L'Hotel des Invalides – Le Chateau d'eau

El complejo de los Inválidos fue concebido por Luis XIV para albergar a 4.000 invalides, veteranos de guerra que habían luchado en sus ejércitos, siendo inaugurado en 1676. En el centro de la austera portada se puede apreciar muy bien el imponente bajo-relieve que representa a Luis XIV a caballo.

Destaca la cúpula de la iglesia del Domo (Église du Dôme), que alberga la tumba de Napoleón desde 1840. Esta cúpula es algo posterior al resto de las edificaciones del complejo.

Le Chateau d'eau

La fuente que aparece en la placa ya no existe.

Sirvió de torre de agua hasta 1867, año en que fue sustituida por otra fuente que tampoco se conserva. En la actualidad los parisinos asocian el nombre de Châteaueau d'eau a una estación de metro que fue inaugurada en 1908 y que se llama así en recuerdo de las fuentes ya desaparecidas.

Línea 4, distrito X

8.- Ecole de Medecine – Palais du Louvre

la Escuela de Medicina fue inaugurada en 1775, y su edificio principal de estilo neoclásico se ha conservado intacto hasta nuestros días. La fachada del Palacio del Louvre que vemos en la placa es y era conocida por su columnata.



Se trata de la fachada principal que cierra la cour Carrée en su lado oriental. La mandó construir Luis XIV y el resultado, espectacular, no era precisamente el más práctico, ya que las ventanas de los apartamentos reales quedaban retranqueadas y la luz que entraba era insuficiente.

Parece ser que este fue el pretexto del rey para emprender la construcción de otro palacio, más a su gusto, a las afueras de Paris, en Versailles.

*sorprende la falta de colorido de la bandera...

9.- Palais des Tuileries –La Porte St Martin

El Palacio de las Tullerías o Tejerías es uno de los grandes monumentos que ya no existen. Hoy paseamos por los jardines de las Tullerías, que ocupan lo que fue el palacio representado en la placa. Bajo el reinado de Napoleón III se lleva a cabo el proyecto de fusionar el palacio del Louvre con el de las Tuileries. Hubo que demoler manzanas enteras de casas y entre los dos edificios quedó un gran patio cerrado, el patio del carrusel, en el que está el arco del Carrusel o de Napoleón. El palacio fue parcialmente incendiado durante la Comuna (1871) y demolido en 1882. El patio del carrusel quedó abierto, tal y como lo conocemos en la actualidad.

La Puerta de San Martin fue erigida en 1675 para conmemorar la toma de Besançon y de la región del Franco-Condado a manos del ejército de Luis XIV. El entorno que aparece en la placa es de una gran belleza y la armonía del momento nada tiene que ver con la vista actual.

10.- La Porte de St Denis – La colonne de Juillet

La Puerta de San Denis fue construida casi a la vez que la de San Martin y se encuentra a dos manzanas de ésta. Tiene un arco de 24m de altura, 7m más alto que el de San Martin y conmemora las campañas de Luis XIV a lo largo del Rin.

La columna de Julio se encuentra en el centro de la Plaza de la Bastilla. Fue erigida en 1833 para conmemorar a los que murieron en las luchas callejeras durante la Revolución de Julio de 1830 y consagrada posteriormente como monumento conmemorativo a las víctimas de la Revolución de Febrero de 1848. Realizada en bronce, mide 52m de altura y está coronada por una estatua dorada que representa la libertad. La imagen de la placa nos permite comparar la actual rotonda de la plaza, con su inmenso tráfico, y la tranquila escena de mediados del XIX.

11.- Palais de Justice – Eglise Saint Sulpice

El palacio de Justicia aparece tal y como lo conocemos en la actualidad.

Se trata de la entrada de la cour du Mai, oculta tras la verja. En este patio se detenían las carretas que llevaban a los condenados a muerte bajo el Terror.

A la izquierda vemos la Sainte Chapelle, el más exquisito monumento gótico parisino, protegido siempre por los muros del palacio de Justicia, que se ha conservado casi intacto hasta nuestros días.

La iglesia de San Sulpicio

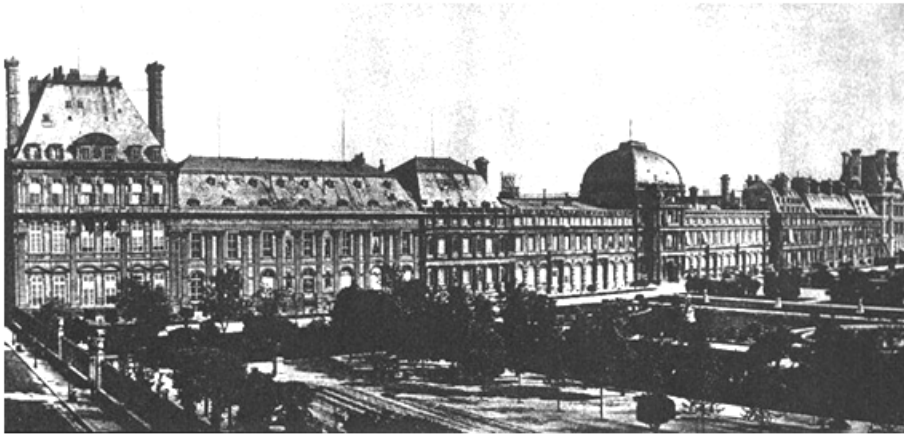
Su fachada es de estilo italiano, inspirada en la de la catedral de Saint Paul de Londres. Se trata de uno de los primeros ejemplos de estilo neoclásico en París. Fue acabada en 1780. Además, es muy visitada por los frescos de E. Delacroix. Sin embargo muchos la conocen gracias al rodaje de la película “El código Da Vinci” (2.006), basada en la novela de Dan Brown.

12.- Le pont de la Concorde – Le Palais du Luxembourg

El puente de La Concordia fue acabado en 1791, en plena tormenta revolucionaria. Para su construcción se utilizaron piedras de la Bastilla, demolida tras el asalto del 14 de julio de 1789. El nombre actual se lo da Luis-Felipe. Las doce estatuas de mármol blanco que adornaban el puente en 1830, enormes y muy pesadas, fueron retiradas también por Luis-Felipe I y colocadas en el Palacio de Versalles. A la derecha del puente, compartiendo protagonismo, aparece el Palacio Bourbon, sede actual de la Asamblea

Nacional de Francia, una de las dos cámaras que componen el parlamento de Francia.

Desde 1958 el Palacio de Luxemburgo alberga el Sénat (Senado), la cámara alta del parlamento francés. Fue a principios del s.XVII cuando Maria de Médicis, regente de Francia tras morir su marido Enrique IV, decide alejarse de la corte y construir una nueva residencia que le recuerde el palacio Pitti de Florencia, donde había pasado su infancia. El exterior a penas ha cambiado, a pesar de las múltiples reformas que se han ido sucediendo para ir adaptándolo a las necesidades de cada momento.



Notas:

- La colección completa de estas vistas puede verse en: <http://patrimoniozor.hol.es/basedatos3.php?informa=vistasparis>
- El plano de Paris de Turgot (1734-1739) es un estupendo documento para localizar los edificios, puentes, iglesias y palacios que aquí se describen.
- Las placas nº 3 y 6 llevan la firma y la dirección del taller en que se realizaron.
- Se ha mantenido la grafía del original. A ello se debe la falta de acentos que hoy llevan palabras como “eglise”, “chateau” etc.